



JONES, S. G. (Ed.) (2003): Cibernsiedad 2.0
Una nueva visita a la comunidad y a la
comunicación mediada por ordenador.
Barcelona: UOC. Colección Nuevas
Tecnologías y Sociedad, pp. 253.

La Comunicación Mediada por Ordenador (CMO) es el “leit motiv” de la presente obra. Jones y sus colaboradores reflexionan a lo largo del libro sobre los conceptos clave del ciberespacio y bajo el paradigma de la CMO.

Como dice el propio editor en su prólogo, cuando nos presenta el por qué del título de la obra, Cibernsiedad 2.0 sería algo así como una revisión de su anterior libro; en este volumen y bajo los planteamientos de la obra anterior, los diferentes autores repasan a lo largo del mismo sobre contenidos que, aún a pesar de que no se reflexionan en otros lugares, es este el momento de pensar y poner sobre la mesa hechos y sucesos que se están dando en el ciberespacio.

Se trata de un libro que sienta las bases de lo que debemos entender por: ciberespacio, comunidad virtual, el paradigma de la CMO, cuestiones sobre el género, los ciberfeminismos, las relaciones sociales amorosas en la red, sobre la identidad en la red, y sobre los diferentes problemas de comunicación en las comunidades en red. No piense el futuro lector de la obra que estamos ante un libro sobre cuestiones técnicas ni análisis de los diferentes servicios de Internet. Lo que realmente es innovador en este tipo de libros es cómo desarrolla los planteamientos y problemas de las nuevas organizaciones en comunidad así como las posturas individualistas – en tanto que identidad se refiere al individuo – tomado como referente las claves tecnológicas de nuestros días desde una perspectiva más humanista y social.

El libro presenta una estructura clásica, bajo un prólogo y una introducción del editor y los ocho capítulos de sus colaboradores, todos aportan su granito de arena en el hilo conductor de una cibernsiedad “cojeante”, poco consolidada, mimética de lo presencial y anárquica, a la par que envolvente, sorprendente y trascendente; esta podría ser la idea final con la que se podría resumir la globalidad de los planteamientos percibidos, no obstante y si le quitamos los tonos subjetivos y un poco sentimentales, podemos entrever una ideas analíticas que nos hace replantearnos nuestras propias concepciones teóricas sobre el ciberespacio, o al menos poder contemplar aspectos nuevos, los cuáles no hemos tenido en cuenta.

En el primer capítulo Jones nos adentra en la CMO, nos hace reflexionar con distintas citas sobre los medios de comunicación, sobre los flujos de información y el tiempo, elemento clave en la CMO y los diferentes aspectos sociales de las comunidades en la red.

En el segundo capítulo se presenta la emergencia de la comunidad on-line, nos adentra en el concepto complejo de comunidad, del sentido de pertenencia a los diferentes grupos on-line como pueden ser los: MUDs, MOOs, grupos de noticias, listas de correo electrónico o chat rooms. Luego nos presenta una interesantísima investigación de corte etnográfico realizado en un grupo de noticias de Usenet; trabajan aspectos como: estructura temporal, infraestructura del sistema, propósitos del grupo, características del participante, la apropiación, los significados sociales emergentes, las formas de expresión, la identidad, las relaciones y las normas comportamentales.

En el tercero, se reflexiona sobre la creación y diseño de los géneros y sus consecuencias sociales,

políticas y económicas, que deben entenderse éstos como una forma estable de comunicación y no como las atribuciones simbólicas a lo masculino y lo femenino, en tanto constructos específicos de las comunidades virtuales y de la fisiología de la cognición colectiva, es decir, interacciones a través de las que se aprenden de las experiencias de los otros. Estas experiencias son generadoras de los géneros.

El cuarto, titulado “Ficciones feministas de tecnología futura”, en mi opinión uno de los grandes capítulos del libro – sin despreciar otros, evidentemente – es la visión femenina del ciberespacio, basada en la literatura de ciencia ficción femenina, se ofrecen puntos de vista que generalmente no tiene el género masculino, usuario de la red en su mayoría, un punto de vista distinto que conocemos, porque conocemos nuestro género y sabemos cuáles son nuestros intereses, preocupaciones y debilidades. Que evidentemente en este capítulo salen a relucir en una crítica constructiva (que valoro muy positivamente) y que nos da pistas sobre, como en la vida real, la diferencias de género se manifiestan de la misma manera en el ciberespacio.

“El texto como máscara: género, juego y *performance* en Internet” es el título del quinto capítulo, donde la autora Brenda Danet mantiene la tesis contrastada de que en el ciberespacio, por sus características de “oscuridad”, la vida virtual es un sin fin de juegos en la trasgresión del género de pertenencia para simular y adentrarse en los peligros del manejo de la identidad de otro género poniendo a prueba lo que conocemos o suponemos roles de otro género real o creado (como es el caso de los MUD’s donde existen, además de los géneros masculino y femenino, el género neutro, el mixto, el spivak, el splat, el plural, el egoísta, el regio, el 2^a y el persona). Al final del capítulo la autora se plantea problemas prospectivos para futuras investigaciones sobre el género en la red, a cuál más interesante.

El siguiente, “Flirteo en la Red: los adolescentes y el auge de la relaciones puras” se establecen las nuevas formas y modos de flirteo entre los adolescentes actuales comparándolas con las de tiempos pasados. Nos habla de los experimentos con la identidad de los adolescentes, de los propósitos sexuales, cibersexuales, cómo se establecen las relaciones de amistad. Podemos asistir a las diferentes opiniones del estudio que realizó el autor sobre lo crítico que son los adolescentes sobre la homosexualidad y la confusión sobre el género del otro junto con la pérdida de control F2F (“face-to-face” o “cara a cara”). Por último, el autor del capítulo trabaja sobre los conceptos de *relación pura* y *sociedad de riesgo* de Giddens, sobre el contexto actual de cómo las relaciones en Internet afectan a las relaciones sociales presenciales.

El séptimo capítulo, “Etnicidad virtual: la identidad tribal en la era de las comunicaciones globales” de M. Poster dibuja una perspectiva de análisis del tópico *etnicidad virtual*, entresacando los temas del discurso filosófico que acompaña a los acontecimientos tecnológicos tales como: la virtualidad del lenguaje humano como herramienta distorsionadora de la realidad, la negación de lo virtual (entendiendo por virtual lo “no real”), la contraposición de lo inmediato y lo mediado en la construcción premoderna de la identidad étnica, la conceptualización de “tribalismo” y el tratamiento de los términos “sobredeterminación” e “indeterminación” para reflexionar sobre el fenómeno tratado en sus contradicciones dentro de la teoría social: de Althusser (por un lado) – que se sirvió del término de “sobredeterminación” para diferenciar a Marx de Hegel – y de Poster (con su “indeterminación”) que analiza la complejidad en el discurso existente sobre “lo virtual” para asociar los fenómenos mediados tecnológicamente en la construcción de la identidad étnica. Finalmente, Poster nos ejemplifica su desarrollo teórico con el estudio etnográfico en un grupo de listas de distribución sobre el pueblo judío y cómo ellos, y desde la experiencia del autor, construyen y cuestionan la identidad judía en “lo virtual” y en “lo real”.

Por último, en “Disolución y fragmentación: problemas de las comunidades on-line” de las autoras B. Koldo y E. Reid se pone sobre la mesa la problemática de la consistencia de las comunidades virtuales en tanto que fracasan éstas cuando se quiere imponer una forma de gobierno de la misma. Las autoras generalizan sus argumentos a través de una experiencia de imposición de control en una comunidad, no explican ciertos aspectos de contenido de la experiencia lo que hace al lector trabajan doblemente,

por un lado comprender el funcionamiento del experimento y por otro lado comprender el desarrollo teórico que se solapa con la narrativa de los hechos. Uno de los tópicos más interesante, a mi parecer, es el que exponen las autoras en el primer tercio del capítulo, y se trata de remarcar, que en la red, debemos ser conscientes de la fragilidad de los entornos virtuales como espacios públicos y democráticos; aunque somos conscientes de ello, a veces no nos damos cuenta y no valoramos esta situación que ha evolucionado y complicado en los últimos tiempos a la par de que se ha habilitado en la tecnologías herramientas de control de los propios usuarios.

Terminado, podríamos decir, que se trata de un libro global para poder ir analizando algunas de las ideas que se ponen de manifiesto tras la lectura del mismo. Cada uno de nosotros, que estamos estudiando un punto muy pequeño de los acontecimientos y “devenires” del ciberespacio y sus procesos de creación socioculturales, pero que se convierten en algo gigantesco; de la lectura detenida de esta obra podemos obtener ideas nuevas y nuevas vías de análisis de la tarea en la que nos encontremos investigando.

Francisco Ignacio Revuelta Domínguez.

© Ediciones Universidad de Salamanca.